



Clase abierta sobre Pesca Industrial, Economía y Ambiente

Organizó: *Curso de Antropología Económica y Política*
(J. Taks, A. De Giorgi)

Fecha: 30 de octubre de 2009

Invitado: *Sindicato único Nacional de Trabajadores del Mar y Afines (SUNTMA)*

Presenta: *Javier Taks, docente del DAS*

El estudio de las formas de vida y subsistencia de los pueblos pescadores ha sido una constante en la antropología internacional. Es el ejemplo clásico de los grupos de la Columbia Británica en la costa noroeste del Canadá durante el siglo XIX y principios del XX, que se organizaron de forma compleja con asentamientos permanentes y cierta estratificación social, a pesar de ser sociedades extractivas. En las primeras décadas del actual siglo XXI, aumentó el número de investigaciones y acciones para el desarrollo con comunidades costeras de pescadores en todo el mundo. Por un lado, el interés académico surge por su persistencia junto con la expansión de las relaciones de mercado, del sistema capitalista de producción. Por otro lado, en el contexto de la búsqueda de la sustentabilidad, muchos proyectos de acción para el desarrollo encontraron en el trabajo con comunidades de pescadores una inspiración y un campo fértil para que, con pequeños cambios tecnológicos (ie. artes de pesca selectivas), intentar mitigar la depredación de algunas especies marinas (i.e. tortugas). Uruguay no escapa a esta tendencia. Sin embargo, hay un área de investigación que no ha recibido tanta atención de las ciencias sociales: la pesca industrial.

La pesca industrial sí es mencionada con frecuencia en relación con la problemática productiva y económica de la pesca artesanal, pues el desarrollo de aquel sector tiene impactos en la cantidad y calidad de las pesquerías costeras. Sin embargo hasta el momento no existen estudios sistemáticos de antropología sobre las formas de trabajo en altamar, sobre trabajo de manufactura, organizaciones o aspectos socioambientales de la pesca en gran escala. Se podría decir que la sociedad uruguaya, y la mayoría de sus académicos, se han mantenido “de espaldas al mar” y sus recursos.

En este caso en la Licenciatura en Ciencias Antropológicas surgió una propuesta interesante, de los docentes del curso de Antropología Económica y Política, quienes a su vez habían recepcionado la oferta de los trabajadores organizados en el Sindicato Único Nacional de Trabajadores del Mar y Afines (SUNTMA) (www.timon2009.es.tl) de realizar una actividad de información y debate sobre “Pesca industrial, economía y ambiente”. Los dirigentes del SUNTMA se habían acercado a la Unidad de Extensión Universitaria de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, que en conjunto con el Departamento de Antropología Social convocaron a una clase abierta el 30 de octubre de 2009. La misma tuvo lugar en la sala Maggiolo de la FHCE, con carácter curricular y a la vez abierto; por cierto que la actividad tuvo buena convocatoria.

El programa de la clase abierta abarcó un amplio espectro de temas desde las condiciones de trabajo a bordo de los barcos pesqueros hasta las propuestas políticas y económicas de los sindicalistas para un programa de pesca sustentable, pasando por una descripción de la normativa vigente y el conocimiento biológico existente sobre el estado de las pesquerías y las amenazas sobre su reproducción con los actuales sistemas de pesca.

Osmar Viera, dirigente del SUNTMA, realizó una introducción general apoyado con un material audiovisual que fuera producido por el sindicato desde mediados de los años 90 para mostrar las condiciones de trabajo y reivindicar un cambio de normativa por trabajo insalubre. Las rutinas laborales según la especie comercial explotada mostraron la diversidad de artes de pesca, las relaciones interpersonales, los ambientes y especies conocidos por los pescadores y las dificultades para dignificar su trabajo. La reputación del pescador individual, la tripulación y la empresa parecen jugar un significativo papel a la hora de la distribución de las ganancias y la dinámica del mercado laboral. La sindicalización y la legitimación que brinda la pertenencia al SUNTMA para garantizar las habilidades del trabajador, fueron también señaladas. Visiones y narrativas de ambientes laborales totalmente masculinos, dejaron preguntas sobre cuál es el papel de las mujeres en este sector de la economía, junto con la necesidad de definiciones académicas sobre “idoneidad” y qué es lo que denota la categoría “gente de mar” o las expresiones de “apego” y “añoranza de “la mar”, que fueron usadas para describir la identidad del trabajador del mar.

La presentación sobre qué sucede a bordo de las naves fue complementada con la información brindada por Enrique Barreto, quien expuso sobre los procesos de toma de decisión colectiva, el comité de seguridad y el papel del patrón de barco en situaciones críticas. La búsqueda de consensos parece ser una de las características de la organización en el “territorio flotante” del barco pesquero. Su hijo, Mauricio Barreto, un joven que combina el trabajo en la pesca con estudios de biología en la Facultad de Ciencias, desarrolló aspectos de la legislación vigente y algunas de sus contradicciones. Por ejemplo, la no ratificación de convenios internacionales; las dificultades de pago a destajo, el desconocimiento de los derechos de los *grumetes* y la falta de límites a la pesca depredadora asociada a los problemas de control por parte del estado, entre otros. Muy importante fue la observación sobre cómo el conocimiento legal y la seguridad a bordo se transmiten de generación en generación, de los “viejos lobos” a los “pichones”, dentro y fuera de la actividad sindical.

La última de las presentaciones, a cargo del Dr. Oscar Galli, asesor del programa Uruguay Sustentable, dejó información sustancial para comprender la sobreexplotación de los recursos marinos a nivel mundial y nacional. En Uruguay hay 140 especies de peces pero sólo 4 de ellas conforman el 70% de la captura y hasta el 90% de las exportaciones. En el camino quedan miles de toneladas de “desecho” (especies no

comercializables) que son tiradas al mar y ríos. Se mostró la necesidad de avanzar hacia un programa de soberanía alimentaria como base para una sustentabilidad social y ecológica, dudando sobre la necesidad de la acuicultura en nuestro país. Quedó claro en la discusión general que el idioma de la sustentabilidad ecológica ha sido apropiado por los trabajadores organizados sindicalmente como parte de su plataforma de reivindicaciones ante el estado y las empresas.

En este intercambio entre académicos, trabajadores y algunos funcionarios públicos, quedaron un par de interrogantes para la antropología y las ciencias sociales. Por un lado, parece de interés conocer mejor las percepciones del ambiente y las concepciones de la naturaleza y la cultura de los sujetos que se desempeñan en la pesca industrial: trabajadores (uruguayos y no uruguayos), empresarios, parlamentarios, autoridades gubernamentales y científicos. Por otro lado, para una antropología económica, parece pertinente investigar el mercado interno, las relaciones entre pesca artesanal e industrial, las pautas de consumo de pescado en los hogares, realizando una etnografía económica y el análisis de las biografías sociales de las diversas especies y de las artes de pesca. Finalmente, la antropología debería contribuir con información y reflexión a las grandes preguntas sobre los modelos de desarrollo, el papel del estado, la economía de mercado y su articulación o negación de otras economías, junto con las formas de constitución de los sujetos económicos y políticos en la arena de la pesca industrial.